

## FORMACIÓN DE LICENCIADOS EN LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS ANTE LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN

---

REYNER ANIBAL BALLINAS SOLÍS  
Universidad Autónoma de Chiapas

**RESUMEN:** Esta ponencia versa acerca de la formación de Licenciados en la Enseñanza del Inglés en la Universidad Autónoma de Chiapas, destacando en primer plano la inclusión del idioma inglés en los planes y programas de estudio de los diferentes niveles educativos en la República Mexicana. Las exigencias actuales de modernización educativa derivadas de los procesos de globalización, han llevado a la aceptación del inglés como lengua vehicular que

dota a los sujetos de una herramienta necesaria para hacer frente a los procesos globales, finalmente se reflexiona acerca de la formación de licenciados en la Enseñanza del Inglés en la Universidad Autónoma de Chiapas destacando elementos relacionados con la identidad profesional y la cultura docente en la enseñanza del inglés en el estado de Chiapas.

**PALABRAS CLAVE:** Universidad, formación profesional, inglés, globalización.

El flujo discursivo acerca de la importancia, además de la pertinencia, de aprender un idioma extranjero, se ha centrado principalmente en resaltar el papel primordial que tiene el inglés como la panacea que cura los males que resultarían al no conocer la lengua que está presente en los procesos globales. Ha sido elaborado, y puesto en circulación, un discurso tan firme que ha establecido las creencias sociales acerca del idioma, a tal grado, que se vuelve incluso una demanda social para no estar en un rezago ante la dinámica de la sociedad actual.

Con base en información proporcionada a través del portal oficial de la Dirección General de Culturas Populares, México es uno de los 10 países del mundo con mayor diversidad lingüística junto con Brasil, en América; Nigeria, Camerún y Zaire, en África; India e Indonesia, en Asia, y Papúa Nueva Guinea y Australia, en Oceanía.

El idioma inglés es cada vez más demandado por la sociedad mexicana y, por ende, más ofertado en las escuelas, lo que sugiere una “vuelta de tuerca” si volteamos brevemente

hacia el origen de las instituciones escolares, es decir, Pérez (2000) destaca de manera puntual que, desde sus orígenes, la instrucción escolar -a cargo de escuelas y centros de enseñanza -que durante siglos gozaban de la hegemonía de la instrucción y el saber en la comunidad- tenía como principal objetivo enseñar a leer y escribir, para lo cual, la práctica formativa se articulaba en una práctica expresivo-comunicativa: las técnicas de lectoescritura y de interpretación textual.

De un tiempo para acá, ha surgido una nueva racionalidad para orientar los contenidos escolares en el Sistema Educativo Mexicano (SEM), es decir, se ha incubado la creencia generalizada acerca de la necesidad de incluir, en los planes y programas de estudio, el idioma inglés desde niveles tempranos, dicha creencia ha sido difundida al máximo a través de los medios de comunicación que destacan el papel del idioma en la vida del sujeto como prometedora de éxito, sobre todo, como una herramienta que facilita el acceso a la ciencia y la tecnología, por ende, mayores oportunidades de estar a la vanguardia en cuestiones educativas. A través de la televisión, por ejemplo, “se construyen los imaginarios colectivos, esos en los que las sociedades reconocen y representan lo que tienen derecho a esperar o desear” (Barbero y Rey, 1999 en Aguirre, 2010:26).

Hurgando en la génesis de esta creencia, que ha llevado a incluir el idioma inglés en los planes y programas de estudio en todas las entidades federativas de la República Mexicana, Yunes (2010) señala que el status actual del inglés en el mundo se explica a partir de dos factores fundamentales: por un lado la expansión del imperio colonial Británico, cuyo punto cumbre puede ser ubicado hacia finales del siglo XX, y, por otro lado, la aparición de los Estados Unidos de América como el poder económico líder del siglo XX y que se ha perpetuado en tiempos actuales.

En el SEM, se tiene que desde el nivel de educación secundaria -ahora con nuevos programas que se pilotean en el nivel primaria, incluso en preescolar- se pretende cimentar la enseñanza del inglés como idioma extranjero bajo el discurso de que es un bien al que hay que hacer llegar desde el primero hasta el último rincón en donde se tenga injerencia en lo educativo para estar a la vanguardia ante los nuevos procesos globales.

Es un hecho que el idioma inglés ya está presente como lengua vehicular y ha sido y seguirá siendo adoptado por los diferentes sistemas educativos, sin mencionar que el inglés no es precisamente el idioma perfecto, de lo cual no nos ocuparemos en estas líneas, ya que requiere una argumentación específica que no desarrollaremos en esta ocasión.

Pero, dejemos de lado las cuestiones de finura, el idioma inglés es reconocido a nivel internacional como la lengua vehicular por excelencia.

El problema es concebir una repartición generalizada del inglés considerado, a estas alturas, como un bien necesario para enfrentar los procesos de globalización, sin considerar la dimensión cultural en tanto la posibilidad de establecer una relación cordial con la cultura inglesa y otras, a la par de utilizar el idioma como mejor convenga.

No se trata pues de erradicar el idioma de los planes y programas de estudio, sino de establecer posturas firmes para dimensionar el valor de aprender un idioma que, por sí mismo y personificándolo, no es responsable de ser el código lingüístico de la ideología dominante, ese es otro asunto.

Una vez ubicados en la aseveración de que la enseñanza del inglés en casi todos los niveles educativos se da de manera obligatoria, y sin abordar lo referente a la presencia de docentes que no han sido habilitados específicamente en este terreno, parece ser que lo más pertinente es formar profesionales en el área específica del inglés para un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto como un ajuste del SEM que está buscando estar a la “vanguardia” así como para cubrir cuestiones relacionadas tanto con la oferta y la demanda, amén de la necesidad laboral.

A partir de 2000 a la fecha, la Universidad Autónoma de Chiapas oferta la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés (de aquí en adelante LEI) en tres sedes educativas especializadas en lenguas extranjeras, principalmente, ubicadas en las ciudades de San Cristóbal de Las Casas, Tapachula y Tuxtla Gutiérrez, dicho programa se centra en la adquisición de habilidades en el área del inglés para el ejercicio de la docencia.

En el estado de Chiapas, que es la entidad en donde mayoritariamente se insertan en el campo laboral los egresados de la LEI, la enseñanza-aprendizaje del inglés se ha venido desarrollando con especial énfasis en el sentido instrumental en tanto el desarrollo de las cuatro habilidades básicas (Speaking, Reading, Listening and Writing), por lo tanto, los estudiantes parecen no significar en su dimensión cultural la importancia de concebir el idioma como vehículo para el diálogo cultural y la interacción consciente con los procesos de globalización, además del desarrollo de las habilidades arriba mencionadas.

Ahora, ¿En qué se fundamenta la legitimidad de discurrir acerca de la formación de Licenciados en la Enseñanza del Inglés en la Universidad Autónoma de Chiapas?

En principio, porque el ámbito educativo está profundamente imbricado con el campo social puesto que, de conformidad con Bourdieu (2009) desde el punto de vista de una sociología explicativa que da cuenta de lo que hace la gente, es necesario estudiar la institución en donde las personas son creadas y donde se crean además las diferencias sociales, puesto que en las sociedades modernas el sistema escolar es cada vez más una de esos lugares en donde se reproducen las estructuras sociales.

Con respecto de los planteamientos del teórico francés, Alonso (2004) señala que la principal aportación de Bourdieu a una analítica del poder en las sociedades modernas, es su teoría de la *violencia simbólica* a través de la cual plantea la necesidad de considerar que el ámbito educativo es un espacio en donde tienen lugar toda una serie de procesos que sobre todo buscan legitimar la lógica dominante, lo que se expresa mejor en palabras de Pierre Bourdieu quien define la violencia simbólica como “el poder de imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza” (Bourdieu y Passeron, 1977 en Alonso, 2004: 74).

Por otro lado, las creencias acerca del idioma inglés, como lengua vehicular necesaria ante los procesos de globalización, repercuten en la formación de Licenciados en la Enseñanza del Inglés y tienen implicaciones en la intervención pedagógica en diferentes contextos, tanto urbanos como rurales, sobre todo, en el estado de Chiapas que es el escenario laboral potencial de los egresados.

Entonces, si se pretende formar licenciados en la enseñanza del inglés para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje principalmente en el contexto chiapaneco, multicultural dicen unos, intercultural dicen otros, ¿Se tiene un proyecto integral en la formación de Licenciados en la Enseñanza del Inglés? ¿Cuáles son las bases del modelo de formación en los programas de Licenciatura? ¿Se responde éticamente a la pretensión de diálogo intercultural ante el fenómeno de la globalización? ¿Se están formando reproductores de la cultura docente en la enseñanza del inglés que ha imperado en el estado de Chiapas?

En el supuesto de que la mayoría de los egresados de la LEI se afilian al mercado laboral específicamente en el área en al cual se formaron, existen elementos que es necesario tomar en cuenta y que se discurre al respecto en las líneas siguientes.

Buscar un espacio laboral en la docencia es una de las alternativas, (y quizá la más concurrida como medio de salvación frente al desempleo) pero se deja de lado la responsabilidad que ello implica

Resulta de suma importancia reconocer que la formación para la docencia no puede concebirse como un mero cúmulo de contenidos abordados en la breve trayectoria académica como lo es cursar los estudios correspondientes a una carrera profesional, sino proporcionar una plataforma de despegue para una labor crítica ante los procesos globales, Fernández (1999) señala que formar no es sinónimo de escolarización, sino una formación para la vida, para poder hablar de una verdadera formación profesional.

Un programa no puede ser interpretado siempre de la misma manera, desde un punto de vista metodológico, dado que cada grupo escolar es diferente y además es afectado por circunstancias particulares que es necesario detectar, Kurt Lewin (1992) sostiene que es necesario retomar el concepto de *Espacio Vital* como el mundo psicológico actual de un individuo en el cual figuran los objetivos percepciones de otras personas, ideas, problemas y aspectos del entorno físico de cada individuo.

En estrecha relación con lo arriba planteado, Freire proporciona una visión de la enseñanza en la que propone claramente romper con las estructuras del modelo tradicional al expresar:

Quien enseña aprende al enseñar, y quien aprende enseña al aprender. Por eso es que, desde el punto de vista gramatical, el verbo enseñar es un verbo transitivo-relativo. Verbo que pide un objeto directo alguna cosa y un objeto indirecto a alguien. [...] Enseñar no existe sin aprender y viceversa y fue aprendiendo socialmente como, históricamente, mujeres y hombres descubrieron que era posible enseñar (Freire, 1997: 114).

Para los docentes existen muchos retos en el ámbito educativo, entre ellos, que los alumnos dominen determinados contenidos y áreas temáticas y al mismo tiempo que se formen de manera integral.

Si se considera la labor docente como la mera transmisión de contenidos, mismos que están orientados en tiempo y forma dentro de un programa al que se hace necesario cubrir por completo para pregonar el cumplimiento de las labores, no quiere decir que efectivamente se esté llevando a cabo esa labor como tal.

A este respecto, Sacristán y Pérez (2000) consideran que el docente no puede ser nunca un mero técnico que aplica un currículum y desarrolla técnicas y estrategias de comunicación y enseñanza elaboradas desde fuera para una supuesta comunidad homogénea.

La formación docente como proceso es parte de la profesionalización de quien se dice educador, es decir

sólo después de habernos acercado con la mayor precisión posible a la realidad de los procesos implicados en la función (... ) educativa a través de los correspondientes análisis de nuestra práctica escolar, sólo después, podremos hablar de nivel científico de nuestra intervención técnico-pedagógica: lo demás es rutina (Fernández, 1988: 66).

Por lo anterior, la identidad profesional y la formación adquieren ingredientes que demandan explicación científica y reflexión filosófica. El inglés se sustenta en imágenes sociales que conforman las creencias y se convierten en elementos identitarios elaborados a partir de las exigencias e imágenes implícitas en la globalización.

Otro aspecto a destacar es, sin duda, la relación entre creencia e identidad profesional en cuanto presentará a las creencias como contenido psicológico y cultural de la identidad. Entonces, se unen conceptos que son profundamente culturales: creencias, identidad, sujetos y formación, mismos que están en la escuela aportados por la sociedad y la cultura.

Las creencias se construyen en los colectivos sociales para consolidar las identidades del ejercicio profesional, el proceso de formación y la diversidad de actividades socio-económicas, políticas y culturales. Además, las identidades se forman por medio del lenguaje, otro elemento ampliamente cultural e incluso, constituyente de la cultura. El lenguaje, por otra parte, es indispensable en el proceso de formación y el ejercicio profesional.

A manera de conclusión, lo deseable es formar verdaderos agentes de cambio, en tanto gestores culturales potenciales, que enfrenten con una nueva cultura docente a aquella que impera en las escuelas de los distintos niveles centrada en la transmisión de estructuras gramaticales pero no de una real significación que corresponda a la combinación de elementos contextualizados a través de la valoración de la lengua propia y el conocimiento del idioma inglés, fuera de si es o no la lengua hegemónica, el problema no es el idioma, sino las políticas lingüísticas y su inclusión en el ámbito educativo.

El idioma inglés es una magnífica herramienta para entrar en una relación cordial con las culturas angloparlantes y el conocimiento producido y difundido en este idioma, de ninguna manera para legitimar el carácter hegemónico que parece haberse anidado en las creencias acerca del inglés, entre las que sobresale el sólo reconocimiento de éste como el idioma que nos permitirá estar a la vanguardia ante los acelerados procesos de globalización, dejando de lado uno de los principales atributos de cualquier idioma, es decir, su condición metafórica de ventana alterna para interpretar el mundo.

## Fuentes consultadas

- Aguirre Aguilar, Genaro (2010). De fronteras...mares. Reflexiones locales para una sociedad del conocimiento. México: Plaza y Valdés
- Alonso Benito, Luís, et al. (2004). Pierre Bourdieu. Las herramientas del sociólogo, España. Fundamentos.
- Bourdieu Pierre (2009). Entrevista (Colocada en línea el 13 de mayo de 2009) En: <http://www.youtube.com/watch>
- Dirección General de Culturas Populares disponible en: <http://www.culturaspopulareseindigenas.gob.mx/index.php/mexico-multilinguee/363-diversidad-lingueistica.html>
- Fernández Pérez, Miguel (1999). Evaluación y cambio educativo: El fracaso escolar. Madrid, España: Morata.
- Fernández Pérez, Miguel (1988). Hacia una Institucionalización del perfeccionamiento permanente del profesorado en: La profesionalización del docente, investigación en el aula. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, Paulo (1997). Pedagogía de la Autonomía. México: Siglo XXI.
- Lewin, Kurt. Principles of topological psychology en: Woolfolk Anita E. y Nicolich Lorraine McCune. (1992). Psicología de la educación para profesores. Madrid: Narcea.
- Pérez Tornero, José Manuel (Comp.) (2000). Comunicación y educación en la sociedad de la información. Barcelona: Paidós.
- Sacristán, Jimeno y Pérez Gómez, Ángel (2000). Comprender y transformar la enseñanza, España: Morata.
- Yunes, Jorge Luís (2010). Expansión de la cultura anglosajona en el mundo: Estados Unidos como principal agente difusor a través de la lengua. Rol de los educadores. Argentina: Revista Estudios Norteamericanos ISSN 0717.